

No la dejes caer

Mia Villagrán



NO LA DEJES CAER

UN TRIO AMOROSO, UNA HISTORIA
DE SUPERACIÓN Y DOLOR,
AMISTAD Y COMPENSIÓN

**MIA
VILLAGRÁN**

Capítulo 1

CAPÍTULO 1

La ciudad en silencio, el viento chocando contra su rostro y su pelo corto bailando al compás de este. Sabía que iba atrasada, pero no estaba dispuesta a cambiar su ritmo por nadie, ese trayecto de 20 minutos desde su casa hasta la universidad, eran solo de ella, el único momento que tenía solamente para ella. Sin tomar desayuno, sin un toque de maquillaje, con el uniforme del equipo de voleibol y el gran uno brillando en su espalda, pedaleaba dichosa por el comienzo del nuevo año académico y la llegada de nuevos y nuevas novatas al equipo.

Los grandes muros de la universidad la esperaban en silencio, los equipos de voleibol eran siempre los primeros en llegar. Sabía con que se encontraría al final del camino, con esos ojitos cansados, una sonrisa calmada y una pelota entre las manos.

- Tarde como siempre Eleanor - le dijo el capitán del equipo masculino, con una sonrisa en el rostro y tono atrevido

Ella le mostró una sonrisa torcida, sabía qué le diría eso aunque ella odiara con todo su corazón que le echaran sus errores en la cara.

- No puedo ser perfecta en todo Noah, aunque no lo creas algo malo debo tener.

Él negó con la cabeza. Se conocían hace 2 años, ella; novata, con una mirada atrevida, dispuesta a llegar más alto que cualquier otra persona; él; un año mayor, se enamoró con solo verla atravesar la puerta del gimnasio. Primero fue un beso, tomarse de las manos, competir por quien tenía los mejores saques y mejores bloqueos, sexo y peleas en la bodega del gimnasio, hacer el amor en la pequeña cama del departamento de ella que nunca tenía comida. Todos los envidiaban, eran la pareja perfecta; tremendos deportistas, grandes estudiantes, pero su amor no fue suficiente; ella lo sobrepasó y él no supo cómo continuar. No se veían desde que terminaron, el mismo día que les dijeron que ambos serían capitanes.

Caminaron en silencio hasta que el camino los separaba, hacia la derecha, el gimnasio donde practicaban los hombres y en ese mismo momento eran asustados los novatos por sus mayores. Hacia la izquierda, el gimnasio de las mujeres, donde hablaban sobre lo tremendo que era el equipo femenino y lo emocionada que estaban las novatas. Solo faltaban sus capitanes.

Él avanzó unos pasos y se giró para tirarle la pelota mientras habla:

- ¿Nos vemos a las 18.30? Te recuerdo que el año pasado ganamos nosotros

Eleanor atrapó la pelota con una sonrisa en la cara.

- Este año no tendrán tanta suerte

Lo decía enserio.

Entró al gimnasio con el pecho hinchado, estaba tremendamente orgulloso de ser el nuevo capitán, lo supo desde el primer momento que entró al equipo. Lo normal es que siempre los de cuarto año se peleen el número 1, dado que pasando a quinto suelen dejar la cancha de lado. Noah no tuvo que disputarlo, todos sabían que sería él y se lo había ganado con esfuerzo y sudor.

- Buenos días a todos, gracias por venir tan temprano

Puso un pie en el gimnasio y el ambiente cambió, reconoció a los novatos enseguida; la mirada un tanto preocupada, urgidos por no arruinarlo y permanecer, sin embargo, no todos tenían la misma mirada.

- ¡Los novatos, un paso adelante!

4 nuevos novatos, 3 de segundo y tercero, y 4 de cuarto año. Es el primer año que tenían tantos ingresos ¿cuántos irán a permanecer?

Noah se paró frente a los nuevos y los miró a cada uno de ellos, escaneándolos y por un segundo, no supo cual de todos le llamó más la atención.

- Nombre, posición y el porqué están aquí ¡Fuerte y claro!

Se posicionó frente al que tenía cara conocida, le recordaba a alguien.

- Luke, soy bloqueador central y estoy aquí porque mi hermano estudió en la misma universidad - sonaba como si realmente no le interesara la situación: él mismo se lo preguntaba cada cierto tiempo

Axel, estudiante de cuarto año, detrás del capitán, los analizaba de pie a cabeza. Conoció al hermano de Luke años atrás, es igual de alto que él, brazos y piernas largas y fuertes, ambos rubios y ojos castaños, a diferencia de su hermano Luke lleva lentes y mirada de aburrido con la

vida.

Los pensamientos de Noah titubearon unos segundos al darse cuenta quien era el segundo novato, lo vió jugar varias veces, nació para jugar como colocador, llevado a su idea e incapaz de trabajar en grupo. Le recordaba a una bomba de tiempo que conocía.

Se colocó frente a él y movió la cabeza invitándolo a hablar.

- Tobias, soy colocador y estoy aquí porque es la universidad con uno de los mejores equipos masculinos a nivel país.

Los mayores se miraron rápidamente, sabían de su título de Rey y sabían que no era por nada bueno. A Tobias realmente no le interesaron esas miradas rápidas de preocupación, sabía de su apodo pero también sabía de que era uno de los mejores jugadores de su edad y también sabía que Braganza no tenía el equipo número 1, pero que eso podía cambiar.

Asva, de segundo año, no le quitaba la mirada al novato que tenía al frente, el más bajo de los cuatro, unos pocos centímetros más alto que él, ¿acaso le quitaría su puesto de líbero?

- Soy Ryu, también soy central - el gimnasio estaría en completo silencio si no fuera por sus latidos - y estoy aquí porque esta es la tierra del pequeño gigante

Oh, el pequeño gigante - pensaron todos - la estrella que fue parte de Braganza hace algunos años, 1 metro y 55 centímetros, pero saltaba más alto que todos, era capaz de volar. Asva se sintió aliviado por unos segundos, y luego se dió cuenta de lo que esto podía significar ¿era un pequeño capaz de volar? ¿o se quedaba solamente en las palabras?

Pasó la cuarta persona y el capitán volvió a hablar, con su voz fuerte pero respetuosa, mirando a cada uno de sus compañeros.

- Mi nombre es Noah, voy en cuarto año de carrera, soy rematador externo y capitán este año

Los novatos lo miraban con ojos grandes, los más grandes tenían una sonrisa en el rostro. Parecía ser un buen año.

- Y antes que llegue el entrenador, comentarles que aún no son parte de este equipo, el estar parados aquí no les asegura nada - fue un golpe bajo para Ryu - hoy a las 18.30 tendremos un partido para conocer sus habilidades y potenciales. Preparense por que no será fácil.

Un hombre alto, con el pelo rubio teñido, un cigarro en la oreja, y ojos oscuros, atravesó la puerta del gimnasio con una sonrisa en el rostro.

Detrás de él, una chica alta, delgada, pelo negro corto y sin ninguna pizca de emoción en el rostro: Belen, su manager.

- Es verdad novatos, el primer partido y contra quien se van a enfrentar, no será nada fácil. - dijo con voz ronca, el entrenador del equipo masculino de Braganza

Ryu y Tobias sintieron como el estómago se les revolvió de emoción. Habían esperado mucho tiempo ser parte del equipo de voleibol a nivel universitario.

El discurso inicial de Eleanor fue distinto, más tenaz, lleno de espíritu de querer ganar y enfrentarse a la mayor cantidad de personas que pudiera, siempre con un cariño de base.

- No se realmente porque decidieron venir a esta universidad, pero que estén paradas aquí, un lunes a las 7.30 de la mañana, significa mucho y que quieren llegar muy lejos - caminaba despacio de un lado a otro mirándolas a cada despacio - a la prensa le gusta decir que Braganza tiene los casi mejores equipos de voleibol femenino y masculino, pero se equivoca.

El profesor tiene una sonrisa en el rostro, que le llega a levantar los lentes. A Eleanor le quedaban dos años aún, ir en tercero y ser capitana no es algo común, pero luego que la anterior capitana renunciara, su capacidad de liderazgo la habían posicionado ahí. Todas ahí presentes sabían que había sido la mejor decisión

- ¿y saben por qué se equivoca? - mira a las 3 nuevas novatas que se mantienen en silencio - porque sí, tiene razón con el equipo masculino, no son los primeros, ni los segundos a nivel nacional ¿pero nosotras? - mira a sus compañeras mayores con una sonrisa - ¡Somos las mejores a nivel nacional!

Las mayores comienzan a aplaudir, siguiéndolas las novatas, mientras se miran entre ellas preguntando con la mirada si es lo correcto.

- Quiero que sepan de todo corazón - sigue su capitana - que se van a cansar, que hay días que van a querer renunciar, que no van a poder más. Pero si realmente aman este deporte, sepan que vale la pena pasar las tardes y mañanas aquí, y que van a estar sus compañeras para tenderles una mano, un hombre en el cual llorar y estar 24/7 disponibles para ustedes

Y lo decía en serio, es por eso mismo, que todas sabían que ella era la

indicada.

- ¿Profesor? - se gira Eleonor para darle la palabra

Niega con la cabeza y suspira.

- Nada que agregar la verdad, solamente decirles que estén preparadas, porque su primera prueba es hoy mismo.

Obviamente en esa universidad, de un país y una ciudad casi inexistente, no tenía presupuesto para dos entrenadores, y al parecer, la lógica de la universidad era que si las mujeres ya eran las mejores, eran los hombres quienes necesitaban mejor enseñanza. "Ustedes son tan buenas que no necesitan que nadie más les enseñe", les decía el director de deportes, disfrazando su machismo en estúpidos elogios. Sin embargo, el profesor, intentaba dar lo mejor de sí día tras día.

y comenzó la guerra, en paralelo los dos equipos elongaban, Eleanor las dejaba conversar y Noah les tiraba una pelota cada vez que se distrían. El pequeño de cabello colorín, y el colocador de ojos azules, parecía que se odiaban con cada mirada, Noah y el resto del equipo se enteraron luego que ellos se conocieron varios años atrás.

- Bonitas palabras profesor - le dijo Eleonor con una sonrisa risueña y una pelota entre las manos, mientras veía a sus compañeras correr

Sara, la manager del equipo femenino, se rió a escondidas detrás de ambos, Eleanor le dedicó una mirada risueña.

- No me molestes - le dijo el profesor mientras cruzaba los brazos - tienes clarísimo que a veces me siento fuera de lugar

Ella se aleja unos metros para hacer toque de dedos con la pelota y se detiene de golpe para hablar y mirarlo:

- ¿Y por qué? ¿Por ser hombre? o ¿por no ser entrenador?

Lo estaba molestando. A él le causó risa, no había nada que hacer.

- ¡Ey! capitana, mucho poder tendrás - le grita desde la otra esquina una de sus compañeras y mejor amiga - pero no te salvas del calentamiento

Eleanor la mira con odio, si fuera por ella, iría directo a jugar un partido y las destruiría a todas, empezando por las mayores y terminando por las nuevas. Le lanza el balón hasta al fondo del gimnasio. Aunque le moleste, sabe que Astrid, todo lo que hace, es con intención de cuidar.

Se da media vuelta al comenzar a trotar hasta sus compañeras y mira con una sonrisa sincera a su profesor:

- Espero que sepas, que aunque pudiéramos, nunca te cambiaremos por el rucio teñido que dice liderar el gimnasio de al lado

Era un gran cumplido, sí que sí.

No era una sorpresa que Eleanor llegará tarde a sus clases por quedarse practicando hasta que la echaran y que fuera obligada a sentarse en el horario de almuerzo, donde tenía solamente una pelota entre las piernas y un almuerzo sin tocar, comprado por Astrid a su costado.

- Como tu mejor amiga, asumo que me vas a dejar destruir a los novatos hoy - Dijo Astrid con un tono más serio de lo que se esperaba Eleanor

Se rió suavemente y comentó: *¿acaso no estás muy vieja como para jugar con novatos?*

Astrid negó con la cabeza y dijo mientras se metía una cucharada de comida a la boca.

- Jugar no, destruir. Me niego a que perdamos este año

Eleanor se acostó en el pasto y se refregó los ojos, ella también se negaba a perder este año.

La miro de reojo mientras se levantaba:

- Vamos, te voy a dejar a tu sala, así se que no volviste al gimnasio - Eleanor solo rió, la conocía - y come algo por favor

La barrita de cereal le cayó en el estómago, 184 calorías, pensó.

Las 18.30 llegaron volando, estaban los hombres sentados a lo largo de la cancha, cuando entró el entrenador, el profesor y el capitán, seguidos de un grupo de chicas. Asva estuvo apunto de dar saltos de pura emoción, él había entrado a esa universidad porque admiraba y soñaba con el equipo femenino, un sueño de adolescente virgen.

- Arriba muchachos, o si no se quedarán atrás - dijo Noah mientras hacía pasar a las chicas

Frente a frente, eran un par de mujeres más, y aún faltaba la capitana.

- Me voy a tomar la palabra - dijo el entrenador - mientras esperamos a su majestad

Noah negó con la cabeza mientras volteaba la mirada para ver la reacción de las chicas, no se veían contentas.

- Vamos a comenzar estirando y calentando, los quiero mezclados, que aquí ni los chicos ni las chicas muerden - a él le causaba tanta risa lo que decía y el profesor le seguía con pequeñas sonrisas - novatos y novatas vayan conociéndose entre los equipos, aquí todos son compañeros y compañeras, aunque algunos no quieran

Empezando con usted, pensó Astrid.

- Y luego - agregó - tendremos un partido, hombres vs mujeres, haremos que todos los y las nuevas jueguen, tal vez no estarán en su posición más cómoda, pero lo solucionaremos

El profesor dió un paso adelante y agregó con una sonrisa en el rostro.

- Llevo 6 años en esto y quiero decir orgullosamente que van 4 a 2, ganando las chicas, para que tengan ojo

El entrenador entrecerró los ojos y le dijo al oído: claro, si yo llevo 2 años aquí.

- Pero bueno, no podemos saber qué pasará hoy ¡A estirar!

Las mayores se agruparon a un lado de la cancha y las novatas las siguieron rápidamente, Noah, Axel y Asva las miraron de reojo, no tenían ninguna intención de mezclarse, esto era una guerra.

Luke se acerca ligeramente a su amigo y cuarto novato; Koi. Y lamentablemente habló lo suficientemente fuerte como para que la última persona que estaba entrando al gimnasio lo escuchara.

- Hay miles de artículos que dicen que hombres y mujeres no deberían competir en conjunto, porque los hombres biológica y psicológicamente son más fuertes

Los mayores la miraron de golpe mientras ella le tiraba con todas sus fuerzas la pelota al pecho.

- También hay millones de artículos que dicen que los machitos deberían

callarse la boca - las palabras le salieron sin siquiera pensarlo

Cada uno de los hombres sintió como sus testículos le llegaban hasta la garganta.

Noah y Axel se acercaron a sus novatos con una sonrisa torcida.

- Mala forma de empezar novato - le dijo Axel a Luke mientras le ponía la mano en el hombro - te va a destruir en segundos

Luke sintió como el pecho se le llenaba de rabia.

Tengan ojo novatos, todos y todas se enamoran de esa bomba de tiempo - dijo su capitán con media sonrisa en el rostro - tengan cuidado, que pueden explotar con ella

Tobias y Luke no lo entendieron enseguida.

(Esta historia tiene como base un manga que estuve leyendo, nombres distintos, historia distinta, pero si lo leyeron, podrán encontrar similitudes. De todas maneras, !Espero que les guste! Cualquier comentario, crítica, etc, es super bienvenido.

Capítulo 2

CAPÍTULO 2

El entrenador negó con la cabeza al ver cómo se separaban en grupos de hombres y mujeres ¿donde quedó el mezclarse? Los y las estudiantes mayores se tiraban miradas tensionadas, ellos a veces no lo entendían, pero para ellas era el cúmulo de comentarios machistas que habían escuchado por años y también el sistema patriarcal que las instaba a demostrar que el mismo sistema está equivocado. Eleanor se enfocó enseguida en ver a los novatos ¿que serán? ¿colocadores? ¿próximas estrellas? ¿absolutamente nada?

El silbato sonó, momento de trotar. La voz de Eleonor se hizo escuchar en todo el gimnasio.

- ¡Vamos chicas! A mezclarse, que los hombres solo ladran pero no muerden

Astrid se acercó a ella riendo.

- Quien pensaría que dirías algo parecido que el entrenador rucio teñido

El rostro de Eleanor se endureció. Punto para él.

Noah y Eleanor obviamente convirtieron el calentamiento en una competencia; quien lideraba mejor el grupo, apurar el ritmo para que el otro se cansara, quien tenía la mejor postura. Si antes competían, ahora que son ex pareja, el gimnasio se volvería el mismísimo infierno, pensó Astrid enseguida. Los y las novatas trataban de seguirles el ritmo, era una locura, por un momento Tobias y Ryu parecían sumarse a la competencia, pero en ese momento solamente existía la pareja que no logró sobrevivir juntos.

El silbato volvió a sonar. Una de las novatas casi sin aire se dirige a Astrid:

- ¿Acaso ellos se odian o qué? - dijo mirando a los capitanes que se alejaron rápidamente uno del otro

Astrid se rió y comentó: algo así, ni yo lo entiendo muy bien

- Bueno capitanes - comenzó a hablar el profesor con una sonrisa en el rostro - 3 novatas y 4 novatos, completen sus equipos con estudiantes mayores

Eleanor sonrió, si era una ventaja para ellas.

Los equipos se posicionan; ellas siempre a la izquierda por solicitud de su capitana anterior y la actual. Los capitanes se encontraron en el costado y se tomaron de la mano, hace meses que no sentían al otro.

- Entonces, mujeres cara, hombres sello - habló el entrenador antes de tirar la moneda.

Cara.

- Nosotras recibimos - dijo Eleanor victoriosa

- Entonces nosotros atacamos primero

Noah estaba preparado para esta situación, él sería el primero en sacar y sospechaba levemente que Eleanor daría su puesto de colocadora a una novata, pero eso no significaba que quedaría fuera del juego. También era una liberó impecable.

El hacer el primer punto era enormemente importante; levanta la moral del equipo, disminuye el autoestima del enemigo y te deja bien posicionado. Ninguna de las personas que estaba en esa cancha iba a dejar que perdieran ese primer punto, todos llevaban bastante tiempo en esto.

- ¡Vamos chicas! solo un set ¡Terminemos rápido con esto!

Tobias fue el primero en entrecerrar los ojos con enojo, como colocador se le complicaba al tener nuevos compañeros, sabía que él podía ganar, pero lamentablemente - para él - esto es un juego de equipo. Por otro lado, Ryu no estaba cómodo, sabía que por ser de estatura pequeña lo habían puesto de líbero, sin embargo, él era el arma perfecta para rematar, no tenía buenas habilidades para recibir. Pero no había nada que hacer.

Los gritos de apoyo se escucharon enseguida cuando Noah se posicionó para sacar, con una mirada tranquila y sin una sonrisa en el rostro. De estatura media, espalda ancha y brazos al igual que sus piernas musculosas. Tomó un gran respiro e hizo un saque alto al sonar el silbato. Eleanor saltó hacia atrás para recibirlo, iba directo a su cara ¿había sido intencional?

A diferencia de los hombres, las mujeres se habían preparado para este partido "amistoso", Eleanor y Astrid habían practicado conscientemente cómo poder potenciar a las nuevas novatas, preparando sus remates, el hacerlas sentir acompañadas, diciéndoles desde el minuto 1, que estaría

Eleanor detrás de ellas asegurándose de elevar la pelota.

Luke fue el primero en perder la primera pelota, un saque de Astrid dirigido directamente a él. Solicitud de la capitana.

- Tenías razón capitana, los hombres ladran pero no muerden

Luke miró con odio a Eleanor, ella tenía una sonrisa culpable en el rostro.

Todos se miraron entre sí, cuando los hombres lograron ganar su primer punto, el remate de Koi fue terrible, por pura suerte no fue afuera, pero la manera que Tobias colocó la pelota fue maravillosa; su estatura media alta, sus brazos con poco músculo elevados hacía atrás, un pase de espalda. Eleanor se había interesado años atrás en él, aunque no lo recordará, en ese momento fue la segunda vez que el corazón de Eleanor se saltó un latido.

Noah quería ganar con todas sus ganas, sin embargo, dejando de lado que la capitana del otro equipo era quien le había roto el corazón, y que estaba dispuesto este año a ser el equipo número 1 a nivel nacional. Sabía que ese partido específicamente lo tenía que perder. Conociendo de dónde venían y los potenciales de los nuevos novatos, no podía dejarlos ganar y que se quedaran tranquilos, debía haber una mechita que los encendiera. Había sido un consejo del capitán anterior.

Sin embargo, no se esperaba tremenda paliza, 15 a 7, ganando las mujeres. Ataque que le llegaba a Ryu, ataque que perdía, lo estaban destruyendo. Hasta que Tobias explotó:

- ¡¿Qué te pasa?! ¿acaso nunca has jugado voleibol? ¡¿o qué?! ¡¿Qué has hecho todos estos años de tu vida?!

Se acercó vertiginosamente a él, siendo detenido de golpe por Noah. Ryu no estaba listo para responder.

Eleanor se acercó a la red y se agarró de ella, acercando su cara también.

- No es que me tengas que hacerme caso capitán, pero te lo sugiero. Cambia al pequeño por el rubio que es incapaz de guardarse los comentarios machistas, no está en las reglas, pero no nos molesta, ganaremos igual

Era una recomendación sincera y sin malas intenciones. Todos lo sabían.

Noah fue incapaz de responder, entre las miradas de odio de Luke y Tobias, la mirada de emoción de Ryu. Tuvo que pedir un tiempo. Se

reunieron hombres y mujeres por separado. Las mayores empezaron a felicitar enseguida a las novatas y darles algunos tips, por el otro lado, Noah estaba en silencio sentado en la banca con todos alrededor expectantes. El gimnasio se detuvo unos segundos en pleno silencio, Eleanor y el profesor miraban de reojo al equipo masculino, aunque ni él ni el entrenador tenían permitido comentar específicamente en este partido, el entrenador tenía claro cuál era la mejor decisión.

- Novato - comentó Noah levantando la mirada hacía Ryu - ¿realmente eres buen rematador?

Sabía que a cualquier persona que le dijera eso se ofendería y le diría que está dudando de sus habilidades, pero a Ryu en ese específico momento, donde aún no había demostrado su potencial, no le interesaba, solamente quería tener los pies en la cancha y tener permitido rematar.

- De verdad que sí. - dijo con voz clara y fuerte

Asintió con la cabeza, sabía que era una buena decisión.

- Esta bien, novatos, roten sus posiciones, mañana veremos cómo lo solucionamos

El silbato volvió a sonar y las posiciones del equipo masculino cambiaron. El primer salto los dejó a todos y todas sorprendidos, su remate no fue específicamente bueno, la pelota no estuvo perfectamente colocada y pudo ser detenida, pero nadie realmente creía que Ryu podría volar, y demostró realmente de lo que era capaz. Noah era el más feliz.

El último punto que pudieron anotar fue tremendo, un ataque rápido por parte de Ryu con un salto tremendo. Eleanor lo pudo haber bloqueado si hubiese estado adelante, pero no lo alcanzó desde atrás. Era tremendo el potencial de esos dos novatos. Se escuchó el grito de felicidad de Ryu hasta el bar que estaba a la vuelta.

Y aunque no todos lo imaginaron, fue una paliza, pero pudo haber sido peor. 25 a 20, ganando las mujeres.

Se escuchó la celebración del equipo femenino, de su manager y de su profesor en toda la universidad. Noah trató de levantar la moral de su equipo rápida y suavemente, él igual esperaba - y quería - ese resultado.

Los capitanes volvieron a acercarse y a tomarse de las manos, esta vez acalorados y sudados.

- Con esto da un total de 5 a 2 ¿no? - dijo Eleanor con tono burlesco -

¿ganando quien?

- ¿Realmente necesitas que lo diga?

Eleanor le sonrió y el corazón de él se saltó un latido.

- No te escucho disculpa ¿que dijiste? ¿Quién va ganando?

Noah miró a su equipo que se encontraba a sus espaldas y les pidió perdón con la mirada.

- Está bien, 5 a 2, ganando ustedes, - contestó con tono abrumado - pero esto no se queda aquí.

La sonrisa de Eleanor se volvió más grande, claramente esto no quedaba aquí. Los aplausos y algunos saltos de las chicas aparecieron enseguida.

El silbato volvió a sonar y todos dirigieron su mirada al entrenador.

- ¡Muy buen partido! Espero que cuando nos volvamos a enfrentar puedan ver cuánto han avanzado, y tal vez el resultado sea diferente - hizo una pausa mientras miró a todos y todas - pero ahora ¿que toca? - raramente sonrió - es momento de ordenar y nos veremos en el Bar Alameda en 30 minutos.

Los y las mayores aplaudieron.

- Es una de las mejores tradiciones que tenemos - dijo Astrid mirando a sus compañeras - pero que no se nos olvide, como cada año, son los novatos y novatas quienes tienen que ordenar el primer día

No se veían muy contentos y Eleanor no tenía muy claro si era por el ir a tomar o quedarse ordenando.

Eleanor, junto a Axel y Noah se quedaron unos minutos más con los y las novatas ayudándoles, les hacía recordar su primer día también. Eleanor se entretuvo unos momentos preguntándoles a algunos de dónde venían, cómo se habían sentido, sus clases y otras cosas de la vida, felicitó a Ryu y le dió un codazo a Luke. No es necesario especificar a cuál de los dos se le formó una sonrisa en el rostro.

- Se que eres central - le dijo Eleanor a Luke - pero para la próxima quiero ver tu 100%, me molestan las personas que sus palabras y sus acciones no van hacia el mismo objetivo, aunque lo machista dejalo de lado

Luke no le contestó nada, esto era solo una distracción, una parte extra

de su vida, ¿que 100% iba a dar?

- Ey, que no se te olvide que ellos son de mi equipo - le gritó Noah desde la otra parte de la cancha

Ella se limitó a solo sacarle la lengua, de manera burlesca.

Mientras recogía la red, se le quedó mirando a Tobias, él se dió cuenta enseguida.

- Ey novato, a ti te conozco de algún lado - al mirarla de frente, lo recordó enseguida, esos ojos azules, ese pelo negro y la estatura perfecta - estabas en mi colegio y jugabas en el equipo de Ethan

A él se le endureció la mirada, la reconoció en el primer momento que la vió, la había visto jugar millones de veces.

- Te recuerdo, eres la novia de Ethan

Ella se rió sincera y ruidosamente, a diferencia de Noah que se rió escondiéndose detrás de Axel.

- No es mi novio y nunca lo fue - le lanzó la pelota al novato - no todos logran ese placer

Axel miró de reojo a un Noah levemente sonrojado. Pronto terminaría el primer día.

Los mayores se fueron antes que los novatos, sin antes amenazarlos que querían verlos a todos y todas ahí, y que dejarán bien cerrados.

Ya instalados, Eleanor le ofrece un cigarro al entrenador que se encuentra en diagonal a ella. Él duda unos momentos, pero aceptó. La única condición de Eleanor para ser capitana es que ni él ni el profesor se metieran en sus problemas, uno de ellos era el cigarro, a veces el entrenador se cuestionaba si había sido una buena decisión.

Sin pedirlo, un encendedor es lanzado a su dirección.

- y tu ¿desde cuando fumas? lo que sea que fumes - le pregunta a Noah con el encendedor en las manos

- No fumo, solamente lo he guardado este tiempo

No lo había notado, era uno de sus encendedores, ese color rojo tan característico de sus cosas, posiblemente se le había quedado en su casa

y él lo había guardado estos meses. Eleanor miró de reojo a sus compañeros mayores y mientras prendía el cigarro comentó:

- A veces me cuestiono si eres mi ex novio o de ellos - una sonrisa atravesó su rostro - de esos tres, que están medios sonrojados mirandote

Axel fue el que más se sonrojo en ese momento, Astrid lo golpeó suavemente en el costado. Siempre caía con las respuestas de Eleanor.

La conversación fue interrumpida cuando vieron a los 7 novatos y novatas atravesar la puerta, y empezaron a aplaudir ruidosamente. El resto de clientes ya estaban acostumbrados, el equipo de Voleibol de Braganza pasaba más tiempo en ese bar de lo que uno esperaría.

Se notaban un poco nerviosos y avergonzados, Ryu y Tobias se habían distanciado lo más posible. Los capitanes tenían grandes sonrisas en sus rostros, ambos se encontraban al final de la mesa para recibirles. Al lado de Eleanor se sentó Maia, novata, bloqueadora central y sí sigue como se mostró hoy, posiblemente la próxima estrella del equipo femenino de Braganza.

- ¿Me das uno? - le dijo señalando el cigarro que tenía en la boca

El bar pareció quedar en completo silencio.

- No - dijo luego de unos segundos y señaló a cada uno de los y las novatas - que quede claro, clarísimo, que soy la única que puede tener un cigarro metido en la boca

- ¿Y porque solo tú? - salió a defenderse la novata rápidamente

Noah y Astrid tuvieron que taparse la boca para no reír, Axel y Asva fueron los primeros en levantar las cejas sorprendidos y Tobias era incapaz de sacarle la vista a Eleanor ¿de verdad era capaz de fumar? ¿fumaba antes?

Eleanor le tiró suavemente el humo en la cara y se le acercó: *¿quieres ser la próxima estrella o no?*

En todo ese año nadie más le preguntó porque solamente ella tenía permitido fumar.

- ¿Qué les pongo? - preguntó la mesera ignorando completamente la situación un tanto incómoda

Los y las novatas se miraron con los ojos bien abiertos, eran deportistas

¿tenían permitido tomar?

- Una cerveza a cada uno - saltó Astrid rápidamente - ya sabes linda, tradición de todos los años

- y a la cuenta de esos dos - comentó Eleanor simpáticamente señalando al profesor y al entrenador

El profesor sonrió, levantando levemente sus lentes, a su lado, el entrenador ni se inmuto.

- Y la persona que no quiera la cerveza - continuo - se la puede dar a alguno de nosotros dos - dijo señalando a Noah y a ella misma - al que les caiga mejor

La noche pasó entre risas, preguntas de las y los novatos, miradas coquetas entre algunos y algunas, suspiros, presentaciones y aplausos. Si sobrevivían y no renunciaban en el camino - que estaba totalmente permitido - pasarían todo el año juntos, día tras día viéndose las caras y entrenando.

Fueron los últimos en irse, todos esperaban a Eleanor y Belén, dado que la última había terminado vomitando en el baño, las manager eran las únicas que tenían permitido tomar más de la cuenta. Eleanor la acompañó mientras le tomaba el cabello, le hacía cariño en la espalda y se aseguraba de ella no vomitar.

- Realmente lo siento - se disculpó la manager del equipo masculino mientras se limpiaba los labios en el lavamanos.

Eleanor soltó una carcajada.

- Tranquila, a la próxima me tomas tu el cabello

Fue un trato.

Salieron ambas dignas como si nada hubiese pasado y se encontraron con algunos novatos medios tambaleantes, unas sonrisas sinceras y una Astrid con brazos abiertos. Era momento de despedirse.

Eleanor agarró su bicicleta y se despidió de todos a lo lejos. Se llevaba con ella el encendedor.

- Nos vemos mañana capitana - le gritó el equipo de mujeres, ella solamente sonrió.

Ella siempre quedaba sola al momento de despedirse, todos se dirigían a la derecha para tomar locomoción. Pero ese año fue distinto, un novato

avanzó hacia el mismo lado que ella, unos pasos atrás. Eleanor se giró de golpe y lo miró sorprendida, tres años de universidad y cada día del año, se separaba del grupo para ir sola.

- Fuimos al mismo colegio, no es tan extraño que vivamos para el mismo lado - le dijo Tobias con la cabeza un tanto baja y nervioso.

Los primeros 10 minutos fueron un poco incómodos para ambos, y eso que era difícil poner incómoda a Eleanor, pero no tenía muy claro de que hablarle, no era la persona más conversadora del mundo. Lo miro de reojo y se dió cuenta que se iba un poco hacia los lados, lo que pasaba es que solamente había tomado de mas, él se dió cuenta que ella lo miraba y comentó:

- ¿Es común esto?- dudo unos segundos- ¿el salir a tomar?

Eleanor le sonrió, ella preguntó exactamente lo mismo en su primer día.

- No, no nos da la vida, ni el cuerpo, me imagino que esto igual es salirse de tus comidas diarias, si jugabas en el colegio también

Él asintió, no era la primera vez que tomaba alcohol, pero no era algo común para él. Realmente no lo pensó, pero comentó:

- Pero tú igual fumas ¿no? y eres una de las mejores

Decidió no responder, aunque por su mente pasó un pensamiento veloz "eres una de las mejores, no la mejor"

- Ethan no va a estar muy feliz de saber que te fuiste a su universidad enemiga - dijo Eleanor con tono risueño cambiando el tema - yo igual soy colocadora y como te vi jugar, realmente prefiero tenerte de mi lado

Tobias no era bueno para hablar de su vida, tenía el ceño fruncido casi siempre, no compartía con mucha gente y se le hacía muy difícil trabajar en grupo, pero con ese poco alcohol en el cuerpo - y Eleanor lo sabía - las palabras salían solas.

- No es tampoco como que Braganza fuera mi primera opción, pensé en ir a Skioa, que es la universidad de Ethan ¿no? - Eleanor asintió - pero no lo logré, he pensando en hacer un cambio interno

Se detuvieron en el punto que se separaban, Eleanor aprovechó para subirse en la bicicleta. Pensó por un momento en no decir nada y solo despedirse, pero ese alcohol en su cuerpo y la poca comida, no la dejaron quedarse callada:

- No me gusta meterme en lo que pase en el equipo masculino, trato de no entrometerme demasiado - dudó unos segundos - y tal vez es un poco egoista de mi parte... pero ojalá te quedas

Ojalá te quedas. Era la primera vez que le decían algo así a Tobias.

Capítulo 3

CAPÍTULO 3

Sus brazos rodeando el inodoro, la cabeza levemente apoyada en su brazo izquierdo y las mismísimas ganas de quedarse ahí de por vida. Sus padres por extraña vez estaban en casa y decidió sentarse a desayunar con ellos, con una sonrisa en el rostro e incapaz de no comer por las miradas constantes de sus padres sobre la comida; un jugo de naranja y unas tostadas con huevo, que fueron vomitados al momento que sus padres se despidieron y cerraron la puerta.

Hace semanas que no se obligaba a vomitar, semanas que se la había pasado sola decidida a no desayunar, comer una barrita o una fruta de almuerzo y llegar a comer proteínas con ensalada en la noche, junto a las pastillas contra la ansiedad y depresión que fueron recetadas meses atrás. Odiaba volver a esto, odiaba que lo hacía sin pensarlo, odiaba saber que estaba mal y se hacía daño. ¿Pero qué más podía hacer? Era una bomba de tiempo, autodestructiva; ella y el mundo lo sabían.

Lavarse la boca, los dientes, limpiarse las lágrimas derramadas y un cigarro rápidamente entre los labios. Ese era su desayuno de campeones.

Ese día el camino a la universidad fue ajetreado, el silencio de la ciudad la obligaba a estar ella y sus pensamientos, y era un día que ni siquiera ella se soportaba. ¿por qué no podía hacer las cosas bien? ¿qué esperaba de ella? ¿Cuál era su maldito problema? hiperventilada por los pensamientos dudo un segundo si en parar o acelerar; como siempre, decidió acelerar, acorralada por todos sus pensamientos.

Llegó a la universidad sin darse cuenta, con el corazón acelerado y el estómago un poco revuelto, odiaba, de todo corazón, responder de manera gastrointestinal a sus problemas de salud mental. Pero no vomitó, se había prohibido vomitar en la universidad, si es que no era la última salida.

Por solamente un segundo, agradeció de todo corazón los gritos y la bulla que había en el gimnasio de hombres, no se esperaba que hubiera gente desde tan temprano. No se sorprendió realmente con la situación, en algún momento iba a ocurrir.

Movió la puerta para entrar, solamente Luke se inmuto de su presencia, con las manos en los bolsillos, apoyado en la pared y una sonrisa cínica le dijo:

- ¿Soy yo o apareces en los peores momentos?

Increíble-pensó ella. Si no fuera por la pelea que estaba ocurriendo a dos pasos más allá, se hubiese puesto a discutir ahí mismo, pero solo comentó mientras dejaba su mochila en el piso:

- Primero soluciona tus problemas en casa y déjame a mi tranquila de pasada

Él le hubiese respondido, no lo había dicho con intención de pelear, pero perdió su atención cuando Ryu cayó de golpe al suelo.

- Levantaré la pelota para quien se que va a ganar! iy tú no lo eres! - le gritó Tobias, con el enojo desde el estómago - ¡Y no creo que lo serás!

- ¿iCuál es tu maldito problema?!

Eleanor lo había visto jugar solamente una vez, no lo había escuchado hablar casi nunca, y la persona que en ese momento estaba frente a ella no era el mismo, estaba cansado de callarse, de ser dejado de lado, con el tiempo después supieron que toda su vida en el colegio había sido así, por ser de pequeña estatura y estar enamorado del Voleibol.

Ryu se le tiró encima, haciendo presión desde el mentón hacía arriba y con la polera en dirección contraria, Tobias solamente atino a alejar con la mano, la cabeza lo más posible de su contrincante.

- ¡Suéltame!

- ¡Lo haré cuando levantes para mí!

Esa desesperación Eleanor no la conocía, no entendía qué estaba pasando, pero al reaccionar supo que solamente quería detenerlos. Luke estaba demasiado desinteresado para detenerla, había visto cómo comenzó la pelea y lo encontraba una estupidez; ¿Cuál de los dos era más incapaz de ver más allá de sí mismo?

Tobias lo agarró de la polera, como pudo.

- ¡¿Por qué intentas hacer algo a medias?! ¿iQué es mejor?! ¡Cómo puedes creer que lo serán tus ataques incompletos!

Esa fue la gota que colapsó el vaso, Eleanor, varios centímetros más baja que Tobias, se acercó precipitadamente a detenerlos. El puñetazo le llegó de golpe, inesperado y en toda la nariz. Cayó en cámara lenta al suelo y alcanzó a poner los antebrazos para no darse contra la cabeza, todos fueron incapaces de moverse, los novatos estarían muertos en menos de un minuto. Noah y Axel que iban recién entrando, solo alcanzaron a ver el

golpe que no iba dirigido a ella y la caída. Se levantó más rápido de lo que todos esperaban, con la mano en la nariz y la mirada llena de ira.

Axel se imaginó lo que pasaría en los próximos segundos, ¿el reto más grande de sus vidas? ¿otra pelea que terminaría ganando ella? ¿Un silencio petrificador?, pero no fue ninguna de esas acciones.

Todos podían ver la sangre que le caía por la nariz, ni siquiera eran capaces de entregarle un pañuelo, Tobias con la mano aún en alto, tenía la mente completamente en blanco y el corazón latiendo a mil.

- ¿terminaron de pelear? - preguntó Eleanor con la voz endurecida, mientras recibía pañuelos de Axel

Ryu y Tobias solo reaccionaron a asentir, mientras Tobias soltaba la polera de Ryu suavemente.

Eleanor se giró para mirar a Noah, basta de meterse donde no la llaman, no se va a hacer responsable de novatos que no son de ella. La voz del capitán recién llegado le salió del estómago:

- Luke, acompaña a Eleanor a la enfermería y ustedes dos - dijo señalándolos a los novatos inmóviles - se quedan aquí

Una última mirada de rabia hacía los novatos y a la enfermería.

- Y cierren la puerta al salir

Hasta Axel se veía asustado, ver a Noah enojado, porque habían golpeado accidentalmente por estar peleando a la capitana del equipo femenino y ex novia, no les iba a salir barato. Noah sabía de todo corazón que entre ellos dos había algo que solucionar, pero nunca pensó que estallarían así.

Luke estaba sin palabras, su ceño siempre fruncido y sonrisa cínica habían desaparecido de golpe en el momento que Eleanor cayó al suelo ¿en qué estaba pensando?

Eleanor lo miraba de reojo mientras la enfermera le tocaba suavemente la nariz y mantenía la cabeza hacia atrás, tenía los pensamientos tan revueltos que quería enfocarse en algo más, en esa mirada que casi no aparecía ¿24/7 pasaba con el ceño fruncido?

- Siempre te he dicho Eleanor, la menor cantidad de pelotas a la cara

Eleanor le regaló una sonrisa torcida, no era primera vez que estaba ahí y tampoco la última, si esperaba que fuera la primera y última vez que

fuera por un golpe.

- Pero estás bien, va a permanecer hinchada un par de días y tal vez te salga un pequeño moretón, mantén la venda a lo largo de la nariz y ve a médico si te duele o sigues sangrando luego de que pase la hinchazón

Ambos agradecieron antes de irse, la enfermera había bromeado diciendo a Luke que no la golpeará con la pelota la próxima vez, los dos sonrieron falsamente, ni se imaginaba lo que había ocurrido realmente- pensaron.

Se alejaron de la enfermería en silencio, él sin nada en la cabeza, ella con mil pensamientos chocando contra su cabeza cada medio segundo. Se detuvieron en las bancas, la universidad aún se mantenía bastante vacía, Eleanor le agradeció a quien sabe quien, por llevar un cigarro en el bolsillo y encendedor.

Fue primera vez que Luke habló en todo el camino:

- No creo que sea tan buena idea que fumes en este momento

Eleanor lo pensó unos segundos, pero no, no iba a ser capaz de no fumar, necesitaba fumar en ese mismo segundo.

- Estoy 95% segura que no utilizo la nariz para fumar - sonrió por lo idiota que sonó eso - pero lo averiguaremos

Luke negó con la cabeza, se negó de todo corazón a sonreír, teniéndola sentada al frente la sintió mucho más pequeña, como si no fuera la misma persona que podía volar en la cancha y destruirte con un solo saque. Quiso preguntarle si estaba bien, pero dudó dado que no sabía realmente si le interesaba, le habían pedido que la acompañara, se lo habían ordenado ¿lo hubiese hecho por cuenta propia? no eran amigos, no le interesaba tampoco, ni siquiera la consideraba una compañera.

- No sé si quiero preguntarte porque estaban peleando - le dijo Eleanor mientras echaba humo

- Creo que te lo pueden explicar mejor que yo

Vieron a la lejanía a Ryu corriendo en su dirección, se apoyó en sus rodillas cuando llegó hasta ellos, estaba sudado, con la respiración entrecortada y las mejillas sonrojadas.

- Me voy - comentó Luke teniendo nuevamente el ceño fruncido

Eleanor le sonrió, una sonrisa media torpe e inesperada y habló

suavemente:

- Gracias por acompañarme

Gracias por acompañarme. Repitió varias veces en su mente ese día. ¿Estábamos hablando de la misma persona que era bastante desagradable de vez en cuando?

Ryu no supo qué decir, no podía dejar de verle la nariz, las ojeras, la mirada cansada e irritada. Eleanor abrió la boca para hablar pero él la detuvo, desde el momento que la vio acercarse a la pelea, supo que tendría que pedir perdón, luego vino el golpe, la caída, los gritos de Noah por una eternidad y el castigo, solo sumaron palabras.

- Realmente lo siento - dudo unos segundos - aunque debería estar disculpándome por la pelea no lo haré, lo que sí lamento es que te golpearan

Ella hizo una mueca, dudosa.

- ¡No te estoy haciendo responsable por haberte acercado a detenernos! - hizo una mueca incómodo mientras se tocaba el antebrazo - de todas maneras funciono

La hizo sonreír, punto para Ryu. Lo invitó a sentarse, le ofreció el cigarro que tenía entre los labios, el dudo unos momentos, ¿que le haría medio cigarro? pero negó con la cabeza, respuesta correcta- pensó Eleanor.

- No quiero saber qué ocurrió, no me interesa saber porque peleaban, pero necesito saber como lo van a solucionar

De golpe, sin rodeos, tenía ganas de vomitar cada uno de los pensamientos que le pasaban por la cabeza que no parecían tener sentido desde que desayunó.

- Realmente no sé si hay solución, o sea, no la solución que me gustaría

¿La cuál es? preguntó Eleanor con la mirada

- Sabemos que Tobias es el mejor colocador

Ella tosió a propósito ¿que se cree ese novato?, sus pensamientos se enfocan en eso iella era mucho mejor!

- y el confiar en cómo coloca nos llevará lejos - continuo- pero también quiero saber como luchar por mi mismo

Sus pensamientos se detuvieron y fue maravilloso, se dió cuenta de la solución enseguida, pero no les haría la vida tan fácil, el trabajar en equipo era aprender a entender al otro y ellos no lo estaban logrando. Hasta el día de hoy a ella le costaba trabajar en equipo, pero realmente había trabajado por lo que era hoy.

- Solo quiero decir dos cosas - comentó Eleanor - primero, yo coloco mejor que Tobias que quede clarísimo y segundo, por lo mismo que la primera razón, no lo necesitas específicamente a él para practicar

Él dudó algunos segundos ¿era por que creía que Eleanor no era tan buena colocadora? En ese día tan nefasto, solo pensamientos autodestructivos se le pasaban por la cabeza.

- Y bueno - continuo - espero con ansias ver un partido de ustedes juntos por cómo los he visto jugar separados, pero hay otras cosas que mejorar primero de manera individual

No les daría la respuesta, al menos intentarían solucionarlo ellos hasta que se le sané la nariz.

Ryu sonrió, tenía una sonrisa que mostraba todos sus dientes como de niño pequeño, sus ojos castaños y su pelo colorín brillaban con el sol que estaba apareciendo en el patio.

- ¿Qué vas a hacer ahora? ¿Necesitas que te ayude en algo?

- Voy a ir con el profesor a explicarle que no iré a entrenar hoy y volveré a casa, no me duele, pero no me dejarán entrenar y me niego ir a clases con esta cara, al menos hoy. - lo quedó mirando unos segundos - pero no me enoja si me traes mi mochila y te consigues un cigarro por ahí ¡Noah suele guardar en su mochila! - comentó mientras él ya se alejaba trotando

Ryu se imaginó porque el ex novio de la capitana fumadora compulsiva guardaba cigarros en la mochila. Tenía razón.

Persona que entraba en el gimnasio, persona que veía como el enojo le salía a Noah por los poros. Cuando entró Ryu al gimnasio en búsqueda de la mochila, Tobias aún seguía dando vueltas, con el rostro serio. Por un momento dudo si acercarse a su capitán a pedirle un cigarro, pero le agradeció enormemente al cielo, cuando Asva se le acercó y le entregó un cigarro lo más escondido posible.

Antes de desaparecer por la puerta del gimnasio, Noah habló casi gritando:

- Quiero que sepan, que cuando el entrenador se entere de lo que ocurrió ¡Porque se va a enterar! y no por mí específicamente, cada uno de nosotros va a tener que prepararse para el entrenamiento de la tarde ¡Porque no será fácil!

Algunos asustados hasta decidieron ni siquiera acercarse al gimnasio esa tarde. Noah no estaba equivocado.

La secretaria se sorprendió bastante cuando la vió entrar, no tuvo que decir nada, rápidamente fue en búsqueda del profesor. Él, como cada vez que llegaba Eleanor con la cara moreteada, se sorprendía.

- ¡¿Pero qué te pasó?! ¿tan temprano? si hoy entramos en la tarde - con cada palabra fue disminuyendo el tono, posiblemente lo había escuchado el edificio entero.

Fue un remate, es todo lo que explico, no había necesidad de decir nada, no era necesario de quien había sido, finalmente era culpa de ella por recibir con la cara. Era una locura.

- ¿Vas a ir a clases? - le preguntó suavemente

Ella negó con la cabeza.

- Aunque te sorprenda me tomaré el día libre - le sonrió - mañana pasaré por el gimnasio en la tarde y rogaré que me dejes entrenar

Él sonrió, era una buena señal que quisiera ir a su casa, en otros momentos hacía hasta lo imposible para no detenerse. No sabía nada de lo que se le pasaba por la cabeza.

Se despidió del profesor y la secretaria con una sonrisa. Día libre, que terrible - Pensó.

El entrenador no tardó en alcanzarla en las escaleras, se le puso por delante para mirarla, su ceño no cambió.

- Pensé que sería peor - comentó - de todas maneras un puñetazo es bien distinto a un golpe con la pelota

A ella se le hizo una mueca, le habían contado demasiado rápido. Pasó por su lado y siguió bajando las escaleras, él la siguió sin decir nada. Ambos se despidieron de los guardias.

- Vuelvo pronto - les comentó el entrenador

- No deben estar en el gimnasio si piensas ir a hacerles la vida imposible - le comentó Eleanor, no sabía porque se sentía tan cansada y

malhumorada

Él negó con la cabeza

- Te llevo a tu casa

Ahora fue ella quien negó con la cabeza

- Puedo ir en bicicleta, no te preocupes

- Me encantaría entrar a explicarte en lo cansador que va a ser si no puedes respirar bien por la nariz porque te duele - rodeo los ojos antes de ponerse los lentes de sol - pero si te llevo yo, te puedes ir fumando

Ella dudo.

- Los cigarros te los paso yo - terminó de convencerla

¿Que clase de relación profesor estudiante era esta?

Ella se reclinó en el asiento cansada, un tanto cansada de existir, odiaba tener que detenerse, el no estar jugando, o prestando atención en clases, se aburría, le daba hambre o le daban más ganas de fumar otro cigarro, ella misma se cuestionaba constantemente cómo podía tener buena resistencia. Había eliminado completamente de su memoria, el golpe que se dió al desmayarse luego de una competencia, meses atrás.

- ¿Me vas a contar qué sucedió? - le preguntó el entrenador mientras arrancaba el auto, colocando un cigarro entre sus labios y tirándole otro

- Pensé que ya te habían contado

Le explico que había pasado por el gimnasio temprano y los había escuchado pelear, pero se fue dado que era un problema que debían solucionar ellos, y asumió que ella no había tomado la misma decisión. Por su lado le explico que no tenía más información de la que tenía él.

Cerró los ojos unos segundos mientras se fumaba el cigarro y el aire le golpeaba suavemente el rostro, sintió una curva distinta y se dió cuenta que no iban en dirección a su casa, se asqueó enseguida.

- ¿Qué parte de que no te metas en mis asuntos no se entendió meses atrás?

Él la miró de reojo y comentó:

- ¿Prefieres que llame a tu madre y que te venga a cuidar?

¿y culparla porque no puede trabajar si ella está así? no gracias.

Era el mismo lugar de siempre, con los mismos trabajadores, las mismas sonrisas falsas y el mismo olor a comida que le daba vuelta el estómago.

- ¿no te preocupa que te vean tomando desayuno con una estudiante? - le lanzó ella de golpe mientras lo veía sentarse en la misma mesa de siempre.

Él parecía exasperado cada vez que ella hacía la misma pregunta

- No se porque lo dices como si me quisieras amenazar, no es como que olvidara que eres mi sobrina

10 años de diferencia aproximadamente, él era el último de los 3 hermanos, ella hija única de la hermana mayor. Ambos aficionados por el voleibol y a ella le molestaba enormemente la posibilidad de terminar como él, pero se parecían bastante la verdad.

Ella se sentó frente a él y murmuró: *No es necesario que lo digas tan alto*

Era una técnica que a veces funcionaba, las miradas ajenas que lo miraban con disgusto lo incomodaban y lograban que ella se fuera triunfante sin tener que comer nada. Miro el menú rápidamente, no podía dejar de pensar en la cantidad de calorías que tenía cada comida, pero sin desayuno y sin almuerzo posiblemente en el estómago, entraría a comerse todo lo que hubiese disponible en su casa, era un peligro cuando estaba horas sola con un refrigerador lleno de comida.

Y era buen momento para aparentar, y que su tío rubio teñido la dejara tranquila.

Él no sonrió directamente, pero le agradó la idea de que al menos pidiera algo, que se la comiera luego, era otra historia. Si le hubiese preguntado después, Eleanor le hubiese dicho que realmente lo intentó.

- ¿Le comentaste a alguien cuál es la solución para que ellos funcionen?

Ella se atragantó un poco con el jugo de frutilla que se estaba tomando, el pan de molde integral con palta que se había pedido estaba a pocos centímetros de ella.

- No, pero - dudo unos segundos - tampoco es la gran cosa, solamente es la inexperiencia y la necesidad de querer que todo salga perfecto al tiro y no es algo que se logra tan rápido isolo llevan un par de días en la

universidad!

¿Para qué estamos con cosas? ella fue igual cuando entró a la universidad, pero no alcanzó a pelear con nadie. La conversación quedó hasta ahí, él sabía que ella le intentaría meter conversación para distraerlo de que no estaba comiendo, pero quedo tranquilo al ver que si uso esa técnica y se comió medio pan. Meses atrás, ni siquiera se hubiese tomado el jugo.

La dejó en el auto con un cigarro mientras fue a comprar medicamentos desinflamatorios y cigarros, una cajetilla para ella y una para él. Cuando se les entregó, ella se rió de tal manera que tuvo que afirmarse los algodones que llevaba en la nariz:

- A veces me lo cuestiono pero, creo que eres un gran tío - lo decía en serio - pero un pésimo entrenador ¡¿Cómo me compras una cajetilla?! ¡Y de los más baratos!

También lo decía en serio.

- Lo que pasa es que no soy tu entrenador, lo hago porque así tu rendimiento baja y mis muchachos puedan ganarles

A ambos les causó un poco de gracia, pero una conversación con más alcohol en el cuerpo daría mayores respuestas.

Agradeció de todo corazón que los medicamentos le dieran sueño, no recordaba la última vez que había dormido durante el día y en la noche solo era capaz por la melatonina que tomaba. Se durmió con el sol en la cara, de espaldas y despertó con los golpes en la puerta, con una luz más oscura y el mentón babeado.

Se dirigió a tropezones a la entrada, en ropa interior y con una polera suelta y corta que le llegaba un poco más arriba del ombligo. Abrió la puerta sin pensarlo, él tuvo que detenerse unos segundos a tragar saliva antes de hablar:

- Hola, venía a ver como estabas

Lo miró media confundida y adormilada, pensó por un momento que se ahorraría está conversación, pero estaba equivocada. Estaba Noah, a las afueras de su departamento, con unos jeans oscuros y una polera negra, a Eleanor le gustaba verlo así.

- ¿Qué haces aquí? - le preguntó refregándose los ojos

Él dudó unos segundos

Quería venir a ver como estabas - repitió - traerte un poco de comida y unos desinflamatorios que me pasó el entrenador.

Así que él te mandó. Pensó ella. Dudo unos segundos en sus palabras, dudaba un poco de su existencia en esos momentos también ¿no seguía soñando?

- ¿Quieres pasar?

En un momento de lucidez mientras él atravesaba la puerta, se dió cuenta de lo que podía querer ¿quería contarle sus problemas? ¿Quería su ayuda? ¿solamente quería saber como estaba?... ¿alguna de esas opciones era buena idea?

- Acompáñame al balcón que aprovechare de fumar - le comentó ella

Él la miró un poco confundido.

- Aunque no lo creas puedo fumar con todo este vendaje

Noah sonrió, no se refería a eso: *Lo digo por como estás vestida*

No bajo la mirada, sabía completamente a qué se refería, no había pensado ni siquiera en que llevaba puesto antes de abrir la puerta. Se dirigió a su habitación sin decir palabra, le daba exactamente lo mismo que su ex novio la viera así, le había visto cada pedazo de su cuerpo, lo que si la avergonzaba es no haberse dado cuenta, la había pillado en un mal momento.

Salieron al balcón de su departamento, muy característico dado que al frente daba a la cárcel de mujeres de la ciudad, meses atrás podían pasar horas hablando ahí cuestionando sus propias existencias. El atardecer les llegaba de golpe.

Ella lo miró mientras prendía el cigarro, estuvo un rato mirándolo hasta que él se dio cuenta, su tez bronceada brillaba con el atardecer de fondo

- ¿Qué?

Ella levantó las cejas y comentó:

- No quiero suponer a qué viniste, podría ser cualquier cosa, desde un drama amoroso, querer tener sexo o unos novatos por ahí que se andan

golpeándose

La comisura de su labio se levantó levemente y comenzó:

- Sabes que odio que te metas en el equipo masculino, lo odiaba cuando eras novata, cuando estábamos juntos y ahora que eres capitana y mi ex - era sincero - pero necesito que esos dos se enderecen, pueden ser quienes nos lleve al puesto número 1

Era cierto, eran grandes potencias.

- ¿O sea me estás pidiendo mi ayuda?

Él se echó a reír.

- Eres tu o Axel, y aunque lo odie, la que recibió el golpe en el rostro hoy, fuiste tu

Ella negó con la cabeza, aunque no era justificación, le pasaba por meterse donde no le correspondía, ¿quien la mandaba a estar en ese gimnasio?

- A ver, a Ryu no lo conozco lo suficiente, más que sus ganas de ser el pequeño gigante y ser la estrella, pero lo busque y no hay pista de él, no hay juegos en los que haya estado, no quiero decir que haya perdido 5 años de su vida, pero ¿te imaginas que tipo de jugador sería ahora si hubiese estado jugando todos estos años?

Noah asintió con la cabeza, la hubiese destruido hasta a ellos mismos en segundos.

- Sin embargo, recuerdo perfectamente a Tobias, era la real pesadilla para Ethan, es menor que nosotros y tenía un juego impresionante, casi mejor que nosotros. - ella dudó unos segundos - pero se fue quedando atrás, yo se que también soy mandona en la cancha...

Y en la vida, pensó él.

- Pero tengo la capacidad de enfocarme en lo que realmente necesitan mis compañeras y cómo potenciarlas

No entendió muy bien porque terminó hablando de ella, dudó unos segundos e intento no volver a divagar.

- A lo que voy - continuo - es que Tobias puede seguir mejorando su juego, pero no va a llegar lejos si no habla, si no pregunta, es tan sencillo como preguntarle al de al lado como le acomoda la pelota, no tratar de adivinarlo o buscar solamente el pase perfecto para ganar, como lo ha

hecho todos estos años, porque no le ha funcionado.

Se quedaron en silencio un rato, apoyados en el balcón, por un lado Eleanor agradeció que al tener las vendas en la nariz fumaba más lento ¿cuantos cigarros llevaba ese día?

- ¿Crees que lo logrará? - su sinceridad se pudo notar a kilómetros.

Ella sonrió.

- Dejámelo unas semanas y te lo mando en perfectas condiciones - era una broma, no tan broma

Él negó con la cabeza.

- Tú con las tuyas y yo con los míos - le ofreció el cenicero que tenía cercano - no te vayas a meter más a nuestro gimnasio a no ser que sea necesario

Eleanor se echó a reír, tan así que tuvo que echar la cabeza hacia atrás, imposible-pensó.

- Como si tu no fueras a meterte al gimnasio de las mujeres, no te hagas el santo - negó con la cabeza - la diferencia es que nosotras no nos agarramos a golpes a las 7 de la mañana

Entraron nuevamente al departamento entre risas, con una tenue luz rodeandolos él comentó:

- Pero eso, venía a pedir tu ayuda y a entregarte lo que te mandaba el entrenador, vienen cosas del profesor igual

Ella sonrió acercándose a la bolsa que descansaba en su sillón.

- Espero mañana verte mejor, me voy yendo ya que se hace de noche

El mundo parecía detenerse. Él se encontraba a pocos pasos detrás de ella, agarrando su mochila que lo esperaba en una de las sillas de su pequeño comedor. Ella sabía que era una locura, pero no quería quedarse sola, en la oscuridad, con poco sueño y grandes ganas de comer, no quería quedarse ella a solas con sus pensamientos.

- Quédate

No se giró, no quería verle la cara y que él viera la de ella. Eso fue todo, no una pregunta, tampoco una orden, sólo era una petición de todo corazón. Desde que terminaron se había estado constantemente moviendo, buscando ser mejor, buscando mejorar, tratando de no

defraudar, pero por ese día había tenido que detenerse y lo odiaba. Era solo una casualidad que él hubiese tocado su puerta, preguntando cómo estaba y ser justo la persona con la que había terminado meses atrás.

Cada uno podía escuchar sus propios latidos.

- Podemos comer algo y ver algo, si quieres - comentó mientras se giraba como si no fuera la gran cosa

No sabía realmente sus intenciones, pero la sintió tan pequeña, Eleanor era una persona tan terca e incapaz de pedir ayuda, sin embargo, en ese mismo momento sintió como si estuviera pidiéndole de rodillas que se quedara. Lo dudo unos momentos, pero no se quedó por eso, se quedó para demostrarse que la había olvidado y podían ser amigos.

- Está bien - comentó tratando de no darle importancia a sus palabras - con la condición que yo cocine

Estaba dispuesta, realmente dispuesta a todo.

Este capítulo me quedó un tanto más largo, pero tiene harta información importante. ¡Espero que les guste!